



Los Estudios de la Traducción en Brasil: entrevista al Profesor Walter Carlos Costa

Rosario Lázaro Igoa
rosilazaro@gmail.com
PGET, UFSC

Introducción

Walter Carlos Costa estudió Filología Románica (francés y español) en la KU Leuven, en Bélgica, tiene doctorado en Inglés por la University of Birmingham y posdoctorado por la Universidade Federal de Minas Gerais. Es profesor fundador del Posgrado en Estudios de la Traducción, de la Universidade Federal de Santa Catarina, y está actualmente en colaboración técnica en la Universidade Federal do Ceará. Fue presidente de ABRAPT (Associação Brasileira de Pesquisadores em Tradução) y es investigador del CNPq (Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico).

Obra publicada reciente

“Jorge Luis Borges” in Francisco Lafarga & Luis Pegenaute (Org.). *Diccionario histórico de la traducción en Hispanoamérica*. Frankfurt: Vervuert, 2013. “Traducción literaria, variedad e idiolecto” in *Aletria*, v. 22,1, 2012. Con Andréia Guerini & Marie-Hélène Torres *Literatura nacional e literatura traduzida*. Rio de Janeiro: 7Letras, 2008. Con Andréia Guerini *Introdução aos Estudos da Tradução*. Florianópolis: LANTEC/UFSC, 2007.

¿Cómo fue su acercamiento al área de los Estudios de la Traducción? ¿Cuál fue el camino por el cual llegó a la redacción de su tesis de maestría titulada “Un roman brésilien en français. Questions de traduction à propos de *Grande Sertão: Veredas* de J. Guimarães Rosa”, y a su tesis de doctorado titulada “A Linguistic Approach to the Analysis and Evaluation of Translated Texts with special reference to selected texts by J. L. Borges”?

Yo me acerqué primero a la traducción y, sólo muchos años más tarde, a los Estudios de la Traducción. Mi acercamiento a la traducción proviene de un temprano interés por las lenguas extranjeras, quizás motivado por el hecho de que nací en un pueblito del interior del Estado de São Paulo, Santópolis do Aguapeí ([http://pt.wikipedia.org/wiki/Sant%C3%B3polis do Aguape%C3%AD](http://pt.wikipedia.org/wiki/Sant%C3%B3polis_do_Aguape%C3%AD)), entonces perteneciente al municipio de Clementina, en el que alrededor de la mitad de la población estaba formada por japoneses, o descendientes de japoneses, y los demás se repartían entre brasileños de São Paulo y de muchos otros Estados, entre ellos del Nordeste, además de otros extranjeros como libaneses, italianos y españoles. Pasé mi primera infancia escuchando japonés, árabe, italiano, español y portugués brasileño en los más variados acentos. Me acuerdo que mis dos grandes amigos de infancia eran, respectivamente, hijos de japoneses y libaneses maronitas. Me acuerdo de los padres de estos amigos leyendo la prensa en japonés y en árabe. En esos años ocurrió algo fundamental en mi formación: la lectura semanal del *Suplemento Literário de O Estado de S. Paulo*, fundado y dirigido por los críticos y profesores de la USP (Universidade de São Paulo) Antonio Candido y Décio de Almeida Prado. En sus páginas, que yo leía exhaustivamente, dos secciones me gustaban de manera especial “Letras estrangeiras” [Letras extranjeras] y “Revista das revistas” [Revista de las revistas]. En la primera, cada semana pude seguir, a través de autores como Paulo Rónai y Boris Schnaiderman, lo que se publicaba en inglés, francés, italiano y alemán, pero también en húngaro y ruso. En la segunda, pude seguir lo que publicaban las principales revistas culturales del hemisferio norte. En el *Suplemento* se publicaban también muchas traducciones, sobre todo de poesía, y pronto me entusiasmé con los artículos y traducciones de Augusto y Haroldo de Campos. En la escuela primaria había diarios murales hechos por alumnos, bajo la dirección de profesores, y ya en esa época empecé mi carrera de editor, editando uno de ellos.

En la enseñanza secundaria pública, que en esos años era de alta calidad, tuve excelentes profesores de francés e inglés en las ciudades vecinas de Tupã ([http://pt.wikipedia.org/wiki/Tup%C3%A3 \(S%C3%A3o Paulo\)](http://pt.wikipedia.org/wiki/Tup%C3%A3_(S%C3%A3o_Paulo))) y Birigui (<http://pt.wikipedia.org/wiki/Birigui>). Aún en la escuela secundaria, tuve acceso a bibliotecas muy buenas, donde pude leer centenares de libros de literatura traducida, como la célebre colección de libros de aventuras *Terramarear*, de la antigua Companhia Editora Nacional, que había fundado el escritor Monteiro Lobato, pionero de la edición y de la traducción en Brasil.

Más tarde, ya viviendo en la capital paulista, frecuenté cursos de francés, alemán, italiano y japonés. En esos años, leía regularmente suplementos culturales, entre ellos los de los diarios *Correio do Povo*, de Porto Alegre, y *Jornal do Brasil*, donde actuaba el poeta Mario Faustino. También empecé a leer diarios y revistas en castellano y en francés.

En la década de 1970, viví en Bélgica, donde cursé Filología Románica en la universidad flamenca Katholieke Universiteit Leuven, Bélgica, y escribí la disertación *Un roman brésilien en français. Questions de traduction à propos de Grande Sertão: Veredas de J. Guimarães Rosa*, bajo la dirección de José Lambert, quien, junto a colegas de Holanda, Israel y otros países estaba justamente sentando las bases de la nueva disciplina de los Estudios de la Traducción. En esos años, perfeccioné mi conocimiento de idiomas, con énfasis hacia el castellano, el francés y el neerlandés. También me volví lector sistemático del suplemento *Livres*, del diario *Le Monde* y de las revistas *The Economist*, *Quinzaine littéraire* y *Critique*. En 1982, volví a Brasil y entré como profesor de castellano en la UFSC (Universidade Federal de Santa Catarina). Florianópolis era entonces una capital de provincia poco conocida y la UFSC era una universidad más de enseñanza que de investigación, con pocos doctores. Mi concurso era para dar clases en el Centro de Educación y en el Departamento de Lenguas y Literaturas extranjeras, porque había muy pocos alumnos. Un hecho capital fue el haber conocido a Cleber Teixeira, que dirigía la editorial artesanal Noa Noa y que publicó varios libros de traducciones en ediciones para bibliófilos, entre ellas las primeras traducciones de John Donne, e.e. cummings y Rainer Maria Rilke hechas por el poeta Augusto de Campos, de quien era amigo personal. Durante décadas, frecuenté la editorial y la casa de Cleber y seguí la mayoría de los magníficos libros que hizo. Con él aprendí a conocer mejor el libro como objeto, no solo como instrumento de lectura: los distintos tipos de papel, de encuadernación, el diseño de la página, en suma todas las maravillas de la tipografía tradicional, que Cleber conocía profundamente. Con Cleber, quien era originario de Rio de Janeiro, conocí a varios traductores nacionales y participé en algunas actividades culturales. Siempre le consultaba sobre las publicaciones que empecé a hacer en la UFSC y fue él el autor del diseño y de la portada de varias revistas que ayudé a fundar en mis primeros años de UFSC, entre ellas *Cadernos do CED* y *Perspectiva*, del Centro de Educación, e *Ilha do Desterro*, del posgrado en Inglés y a la cual fui invitado por la colega Carmen Rosa Caldas-Coulthard. En esa época justamente, fui invitado a actuar en el posgrado, aunque no tuviera el doctorado, lo que era entonces permitido, primero en el posgrado en Literatura y enseguida en el posgrado en Inglés. Con el lingüista Malcolm Coulthard, marido de la colega Carmen Rosa, uno de los grandes representantes del análisis del discurso británico y uno de los fundadores de la lingüística forense, dimos uno de los primeros cursos de traducción en el posgrado en Letras de la UFSC y publicamos una traducción experimental hecha por los alumnos y un número monográfico de la revista *Ilha do Desterro* dedicado a la traducción.

De a poquito, la UFSC, tanto como Florianópolis, empezó a atraer a gente de otros Estados brasileños y de otros países, al tiempo que también calificaba a sus docentes. En 1998, partí a Inglaterra para hacer un doctorado bajo la dirección de Malcolm Coulthard, en la University of Birmingham, que en ese momento era un lugar bastante creativo, donde actuaba John Sinclair, quien montó uno de los primeros bancos de datos digitales del inglés británico y que le serviría de base para elaborar el innovador diccionario Collins-Cobuild, enteramente basado en ejemplos reales. En esa época, leí sistemáticamente los suplementos culturales de los diarios *The Times*, *Guardian*, *The Independent*, así como el *Times Literary Supplement* que ya

conocía de mis años belgas. Frecuenté igualmente la biblioteca de la University of Birmingham, que posee una excelente colección de revistas.

A su retorno a Brasil, ¿cómo fue la génesis de la publicación *Cadernos de Tradução* y, posteriormente, la creación del Posgrado en Estudios de la Traducción (PGET por sus siglas en portugués), ambos dentro de la Universidad Federal de Santa Catarina?

Cuando volví del doctorado, seguí dando clases en los posgrados de Literatura e Inglés y empecé a dirigir disertaciones de maestría sobre teoría literaria, literatura brasileña y, novedad, Estudios de la Traducción. A nivel nacional, empezaron a aparecer publicaciones sobre traducción hechas por distintas universidades, sobre todo en la USP (Universidade de São Paulo), Unicamp (Universidade Estadual de Campinas) y PUC-Rio (Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro), y que seguían una tradición iniciada antes en otras universidades como la UnB (Universidade de Brasília) y UFRGS (Universidade Federal do Rio Grande do Sul). En ese momento, empezó a funcionar también el Grupo de Trabajo en Traducción de la ANPOLL, Associação Nacional de Pós-Graduação e Pesquisa em Letras e Linguística [Asociación Nacional de Posgrado e Investigación en Letras y Lingüística]. En ese contexto, pero siguiendo fundamentalmente la situación local, dos colegas y exalumnos míos en el posgrado en Literatura, Mauri Furlan (quien había hecho su maestría bajo mi dirección) y Marie-Hélène Torres (quien iría el año siguiente a hacer su doctorado en Estudios de la Traducción en Leuven, bajo la dirección de José Lambert) y yo, resolvimos empezar una revista de Estudios de la Traducción, a la que nombramos *Cadernos de Tradução* (www.cadernos.ufsc.br). Después de publicados los primeros números, en que la producción local no superaba el 30% e incluía colegas de diferentes centros del país y del exterior, fuimos invitados por Maria Paula Frota, de la PUC-Rio, a participar del Grupo de Trabajo en Traducción de la ANPOLL, que ella entonces coordinaba.

Simultáneamente, decidimos crear en la UFSC el NUT, Núcleo de Tradução [Núcleo de Traducción], según las normas de la UFSC, para que pudiéramos solicitar un lugar de trabajo y otras formas de apoyo institucional. Al NUT entraron otros colegas como Maria Lúcia Vasconcellos, Werner Heidermann, Markus Weininger y Andréia Guerini. Además de editar *Cadernos de Tradução*, el NUT publicó varios libros, entre ellos la serie Clássicos da Tradução, volúmenes bilingües que reúnen textos clásicos sobre la traducción de distintos países e idiomas. Varios de esos volúmenes, que han tenido un gran éxito, están disponibles en la Biblioteca Digital de la PGET: <http://www.pget.ufsc.br/BibliotecaDigital>.

Con las actividades y publicaciones del NUT, creció dentro de la UFSC el interés por los Estudios de la Traducción y varios colegas empezaron a hacer sus doctorados en la disciplina. En determinado momento, constatamos que había un número suficiente de investigadores para empezar un programa de posgrado específico y elaboramos un proyecto en ese sentido. Además de los miembros del NUT, la larga elaboración del proyecto contó con la participación decisiva del colega Pedro Garcez, actualmente profesor en la UFRGS. En setiembre de 2003, finalmente, la CAPES (órgano de fomento que financia y controla el posgrado en Brasil) aprobó la creación de la PGET, que vendría a ser el primer curso de

maestría y doctorado en Estudios de la Traducción del país. El curso empezó sus actividades en marzo de 2004 y cuenta actualmente con 44 docentes, 83 maestrandos, 110 doctorandos y 9 posdoctorandos; y ya ha formado 24 doctores, 172 masters y 19 posdoctores. Todas las disertaciones y tesis defendidas en el programa están disponibles para descarga en la siguiente dirección: http://www.pget.ufsc.br/curso/teses_e_dissertacoes.php

¿Cuáles han sido las líneas de investigación prioritarias dentro del programa de posgrado desde su creación hasta ahora? ¿Qué ha permanecido y qué ha cambiado en este sentido?

La PGET empezó con dos líneas de investigación: “Teoria, crítica e história da tradução” y “Lexicografia, tradução e ensino de línguas estrangeiras”. A estas dos se agregó una tercera, “Estudos da interpretação”, para albergar a los estudios de lengua de señas (sobre todo de LIBRAS, la lengua brasileña de señas), que tuvo un crecimiento sorprendente en los últimos años. Actualmente, está en curso una reestructuración de las líneas de investigación debido a que el programa aumentó el número de sus profesores de los 12 iniciales a 44 (<http://www.pget.ufsc.br/curso/colegiado.php>), incluyendo a 6 profesores visitantes extranjeros de distintas nacionalidades y especialidades. Desde su inicio, ha sido una política de la PGET el ajuste progresivo de su estructura y de sus reglas a los cambios ocurridos en el cuerpo discente y docente, en las directivas de la CAPES para el posgrado en el país, en la UFSC y en el área de los Estudios de la Traducción.

Específicamente, ¿qué abordaje ha hecho PGET de la Lengua Brasileña de Señas (LIBRAS por sus siglas en portugués)?

La PGET no impone ningún abordaje específico a su cuerpo docente y discente, de modo que las investigaciones en LIBRAS en la PGET siguieron las opciones de los colegas, tanto de la UFSC, como de los visitantes, que han actuado en el programa dirigiendo estudiantes de maestría y doctorado y realizando eventos y publicaciones. Los resultados de ese trabajo de investigación, de cruce entre las investigaciones específicas de la lengua de señas y los Estudios de la Traducción e interpretación, se pueden ver, entre otras, en las disertaciones y tesis disponibles en la página del programa. Esas investigaciones tienen por objeto diferentes aspectos de la lengua de señas y su traducción e interpretación

PGET ha contribuido a la creación de otros programas de posgrado en Estudios de la Traducción en varias partes de Brasil, ¿podría comentarnos este proceso?

Desde el comienzo, bajo la coordinación de Marie-Hélène Torres, hasta ahora, bajo la coordinación de Andréia Guerini, la PGET siempre ha tratado de ser solidaria con los colegas de otras instituciones que trabajan en el área de los Estudios de la Traducción, en general en programas de posgrado de lingüística y de literatura. Cuando algunos de esos colegas han mostrado interés en formar un programa específico en Estudios de la Traducción, siempre hemos tratado de ayudarlos con la experiencia de la PGET. En los últimos años, hubo grupos interesados en distintas instituciones, como la UnB (Universidade de Brasília), UFPB (Universidade Federal da Paraíba), UFCG (Universidade Federal de Campina Grande), UFF (Universidade Federal Fluminense), UFRGS (Universidade Federal do Rio Grande do Sul), UFC (Universidade Federal do Ceará) y, más recientemente, UFRJ

(Universidade Federal do Rio de Janeiro). En dos de estos casos, el resultado fue la aprobación de un nuevo programa por parte de la CAPES: UnB, cuyo POSTRAD (Pós-Graduação em Estudos da Tradução, www.postrad.unb.br) fue aprobado en 2011 y la UFC, cuya POET (Pós-Graduação em Estudos da Tradução) fue aprobada en 2014. En ambos casos, se trata de programas pioneros: el POSTRAD es el primer programa de posgrado en Estudios de la Traducción del Centro-Oeste y la POET es el primer programa de posgrado en Estudios de la Traducción del Nordeste. Cada uno de esos programas presenta, al tiempo que rasgos comunes con la PGET, ciertos rasgos específicos; en el POSTRAD hay un núcleo que investiga la audiodescripción y en la POET es muy fuerte la presencia de los estudios clásicos. Con los dos programas, la PGET desarrolla un intenso intercambio que resulta en investigaciones, publicaciones, cursos y eventos comunes.

¿Cuál es a su entender la mayor contribución de los Estudios de la Traducción en Brasil? ¿Hay asignaturas pendientes?

Creo que los Estudios de la Traducción en Brasil reflejan algunas características de la cultura brasileña y, más específicamente, de la cultura académica brasileña, que es la convivencia de distintos enfoques y el desarrollo de distintas interfaces de la disciplina, que es, por definición, interdisciplinaria. Por una parte, observamos una sintonía con el desarrollo de la disciplina a nivel internacional, con muchos colegas haciendo sus investigaciones siguiendo la orientación de los estudios descriptivos o siguiendo las huellas de la escuela funcionalista alemana. Por otra, hay desarrollos autónomos en la investigación de la traducción literaria (entre otros, traducción de poesía, traducción comentada de textos literarios), historia de la traducción, traducción de lengua de señas, traducción y lingüística de corpus, traducción y filosofía, traducción y antropología, traducción de textos religiosos, traducción y crítica genética, traducción y psicoanálisis. Yo destacaría el formato traducción comentada, traducción de lengua de señas, traducción y antropología, y traducción y psicoanálisis, sectores especialmente fuertes en la PGET y, me parece, poco desarrollados en la escena internacional.

Evidentemente, hay mucho que hacer y hay sectores en que los Estudios de la Traducción en Brasil pueden hacer una contribución importante, como la traducción jurídica y forense, traducción de telenovelas y traducción e historia del libro.

En un plano teórico, ¿qué autores brasileños considera que hayan tenido aportes claves en el abordaje de la traducción? ¿Qué proyección internacional han tenido?

La investigación brasileña encuentra poco eco en el exterior debido a una serie de factores. El factor más importante es quizás el hecho de que la mayoría de las publicaciones se hacen en portugués y fuera del circuito de las grandes editoriales y revistas que han estado definiendo los rumbos de la disciplina. Otro factor es que las investigaciones en Brasil toman un rumbo independiente y se interesan por problemas que los Estudios de la Traducción internacionales han descuidado los últimos años, como la traducción de poesía y de textos psicoanalíticos. En estos sectores, la contribución brasileña es notable, me parece. Entre los muchos que se dedican a estos sectores actualmente, cabe destacar a Paulo Henrique Britto y

Álvaro Faleiros para la traducción de poesía y Pedro Heliodoro Tavares para la interfaz traducción-psicoanálisis.

Al mismo tiempo, ¿cuál sería a su entender el legado de varias generaciones de poetas/traductores brasileños para la práctica traductoria en su país?

Es un legado rico y aún poco conocido, incluyendo, entre muchísimos, a Gregório de Matos en el siglo XVII, Gonçalves Dias y Odorico Mendes en el siglo XIX, Guilherme de Almeida, Manuel Bandeira, Carlos Drummond de Andrade, João Cabral de Melo Neto, Dante Milano, Péricles Eugênio da Silva Ramos, José Lino Grünwald, Sebastião Uchoa Leite, Augusto de Campos, Haroldo de Campos, Júlio Castañón Guimarães, Bruno Palma, Nelson Ascher, Paulo Henriques Britto en los siglos XX y XXI. De hecho, creo que la traducción de poesía en Brasil es una de las más fértiles y creativas en el panorama internacional y ha producido obras ejemplares, como la antología *Poesia Russa Moderna*, traducida por Augusto de Campos, Haroldo de Campos y Boris Schnaiderman.

Por otra parte, ¿qué autores internacionales han sido más ampliamente debatidos entre los investigadores brasileños? ¿Nota diferencias con el resto de América Latina? ¿Y con Europa?

Brasil es, como se sabe, un país muy heterogéneo y abierto a todas las corrientes de pensamiento. Eso se refleja en los Estudios de la Traducción, donde hay investigadores que se inspiran en distintos autores internacionales. Entre los más utilizados están clásicos como Friedrich Schleiermacher, Roman Jakobson y Walter Benjamin; y contemporáneos como Antoine Berman, Christiane Nord, Lawrence Venuti, José Lambert, Henri Meschonnic.

PGET como programa, y sus profesores, han llevado adelante una importante tarea de traducción y publicación en portugués de autores como Antoine Berman, José Lambert, además de textos clásicos de la traducción en varias lenguas, ¿en qué medida estos textos han contribuido al debate de tales autores en Brasil? ¿Cuáles han sido los criterios para la realización de tales publicaciones?

Esas publicaciones reflejan los intereses de los investigadores a nivel personal o grupal. En el caso de los clásicos, se trató de un proyecto inicial del NUT/UFSC y que fue retomado por el NUPLITT (Núcleo de Pesquisa em Literatura e Tradução). En el caso específico de Berman, fue sobre todo una iniciativa de la colega Marie-Hélène Torres y en el caso de José Lambert, una iniciativa de Marie-Hélène Torres, Andréia Guerini y mía. Todas esas publicaciones han sido muy bien recibidas por la comunidad brasileña de Estudios de la Traducción y aparecen regularmente en las disertaciones, tesis y artículos de periódicos publicados en el país.

En relación al resto de América Latina y desde una mirada comparativa, ¿cuáles considera que son las características de la investigación en Estudios de la Traducción dentro de Brasil? ¿Se podría hablar de diferencias? ¿Y de similitudes? Me parece que en Brasil están más desarrollados los Estudios de la Traducción debido a su inserción institucional, sobre todo a nivel de posgrado. Brasil posee actualmente un sistema de posgrado bastante grande y complejo, con más de 150 programas de maestría y doctorado en el área de Literatura y Lingüística

financiados y evaluados permanentemente por la CAPES. Hoy en día, hay cuatro programas específicos de Estudios de la Traducción (PGET-UFSC, POSTRAD-UnB, TRADUSP-USP y POET-UFC), además de una treintena de líneas de investigación en distintos programas en todo el territorio nacional, sin contar los investigadores individuales también presentes en todos los Estados de la federación. Es una cantidad enorme de investigadores productivos, quizás los más numerosos en términos internacionales. En los países hispanoamericanos, hay excelente investigación en el área de los Estudios de la Traducción, entre otros en Argentina, Uruguay, Chile, Colombia y México, pero quizás con una inserción académica menos cómoda que en Brasil.

¿Qué tipo de resistencias hubo que superar para la autonomía de la disciplina en Brasil? Al mismo tiempo, ¿cuáles diría que fueron los factores que contribuyeron para que ello ocurriera?

Eso depende de la institución y tiene que ver con la organización de los cursos de maestría y doctorado, que son monitoreados constantemente por la CAPES. En muchos casos, había número suficiente de investigadores para hacer un programa específico de Estudios de la Traducción pero los colegas han optado por seguir actuando en programas existentes, en general de Lingüística Aplicada, Literatura Comparada, o mixtos. En el caso de la UFSC, hubo una serie de circunstancias favorables: apertura institucional y gran número de profesores extranjeros o con formación en el exterior; así, casi un cuarto de los profesores de la PGET nacieron en el exterior y otros tantos han vivido largos años en otros países, donde muchos han hecho sus doctorados y posdoctorados. Más concretamente, yo había acompañado el nacimiento de la disciplina en la K.U. Leuven, en los años 1970. Finalmente, la existencia de un núcleo de traducción activo y líneas de investigación en traducción en los programas de posgrado de Literatura, Lingüística e Inglés facilitaron la elaboración del proyecto y su posterior aprobación por la CAPES. Cuando empezó la PGET, la mitad de sus integrantes ya tenía experiencia de dirección de disertaciones y tesis en otros programas.

¿Qué rol ha jugado en la progresiva consolidación de la disciplina la inversión gubernamental en la educación terciaria y en la investigación a lo largo de la última década?

Yo creo que fue fundamental el apoyo institucional de las universidades y de los órganos de fomento federales ligados al Ministerio de la Educación y al Ministerio de la Ciencia, Tecnología e Innovación. Pero fue fundamental también la inserción de los Estudios de la Traducción en la comunidad de traductores y de otros profesionales de la cadena de la traducción como editores, revisores, así como en la de los periodistas culturales y otras instituciones, como la Fundação Biblioteca Nacional, que han participado en distintos eventos e iniciativas.

¿Se puede hablar de consecuencias en la esfera de las decisiones políticas a partir del desarrollo de la investigación y la divulgación de conocimientos provenientes de los Estudios de la Traducción?

Creo que ha habido un reconocimiento por parte de órganos de fomento de la investigación federales como CAPES y CNPq, provinciales como FAPESC, FAPERJ, FAPES, FAMIG, por asociaciones académicas como ANPOLL, ABRALIC y ABRALIN, por entidades culturales como la Academia Brasileira de Letras, la Casa Guilherme de Almeida, la Casa das Rosas y la Fundação Biblioteca Nacional, por editoriales universitarias y comerciales, por asociaciones de traductores e intérpretes, y por los suplementos culturales de la prensa escrita. Todo eso quedó muy claro en el último congreso de la ABRAPT en la UFSC, en que hubo más de 1500 participantes del país y del exterior. En Brasil, actualmente, se puede decir que los Estudios de la Traducción interesan no solo a los especialistas de la disciplina, sino a todos aquellos que están directa o indirectamente ligados a la traducción en sus más distintos aspectos y modalidades.

¿Estamos frente a una descolonización de la producción académica en términos de disciplina, o es muy aventurado hacer una afirmación al respecto? ¿Cómo es la relación de la academia brasileña de los Estudios de la Traducción respecto a Europa y Norteamérica?

Creo que la universidad brasileña funciona de manera autónoma en este momento, si bien el grado de autonomía varía según la institución y el programa. En el caso de la PGET, siempre hemos adoptado una posición autónoma, de interés por lo que se hace en otras partes del mundo, pero con una agenda propia. Las eventuales filiaciones a enfoques desarrollados en el hemisferio norte resultan de opciones personales o de grupos, no institucionales. Por otra parte, cabe señalar que existe en Brasil una tradición de sincretismo, de asimilar elementos de enfoques que en su origen se consideran contradictorios o incompatibles.